CENTROS UNIVERSITARIOS UNL: DESARROLLO REGIONAL Y CONSOLIDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EN EL LITORAL- CENTRO ARGENTINO

Mauricio Moltó

Universidad Nacional del Litoral (Arg)

mauriciomolto@gmail.com

Resumen

La Universidad Nacional del Litoral tiene desarrollo prioritario en el centro-norte de la provincia de Santa Fe y el departamento Paraná de la vecina provincia de Entre Ríos. El nuevo impulso dado a la proyección territorial durante la última década representa oportunidades y desafíos para la planificación. En este sentido, el objetivo es describir el estado de situación, las potencialidades y los desafíos que presenta para la Universidad la proyección sobre el litoral- centro. UNL cuenta con un abanico muy amplio de carreras de pregrado, grado y posgrado en todas las áreas de conocimiento, con potencial para ser desarrolladas en el litoral- centro santafesino. Para ello, debe hacer frente a una serie de desafíos, entre los que se cuentan: la inclinación de los graduados secundarios por carreras tradicionales; el relativamente bajo el volumen potencial de estudiantes universitarios en el área; el hábito de migrar hacia grandes ciudades para realizar estudios superiores; parte significativa de los graduados secundarios son absorbidos por el mercado de trabajo y no continúan estudios formales; se encuentran instaladas sedes, subsedes e institutos terciarios privados con un volumen relativamente amplio de carreras; la insuficiente dotación de recursos humanos e infraestructura local existente fuera de la ciudad de Santa Fe y Paraná para llevar adelante con calidad educativa las carreras necesarias para cubrir las áreas de vacancia detectadas.

Palabras clave

Regionalización educación superior- centros universitarios- Universidad Nacional del Litoral

Introducción

La Universidad Nacional del Litoral (UNL) fue creada por Ley Nacional el 17 de octubre de 1919. Originariamente con facultades en las ciudades de Santa Fe, Rosario, Paraná y Corrientes, con el correr de los años, dio origen a las universidades nacionales del Nordeste, Rosario y Entre Ríos; quedando así circunscripta a un espacio geográfico reducido en comparación a su área original.

En la actualidad, según el artículo 1º de su Estatuto, la UNL tiene desarrollo prioritario en el centro-norte de la provincia de Santa Fe y el departamento Paraná de la vecina provincia de Entre Ríos, debido a la importante afluencia de estudiantes de la capital entrerriana y su área circundante. Cuenta con diez Facultades, ocho en la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia homónima ubicada en el centro este de Argentina, y dos en Esperanza, aproximadamente a 50 kilómetros de distancia. También cuenta con dos Centros Universitarios y una Sede distribuidas en el centro y norte de la Provincia.

El Plan de Desarrollo Institucional 2010- 2019 (PDI) propone entre sus objetivos generales “fomentar la incorporación de ciencia y tecnología a la producción y al sector público, propulsando la sustentabilidad y la apropiación social del conocimiento y estimulando el espíritu emprendedor en la comunidad universitaria y en el sitio”; dentro del cual se inscribe el objetivo específico III.1.4: “proyectar territorialmente la labor de la Universidad para que aporte a una mayor igualdad de oportunidades y a la productividad y competitividad del sitio litoral-centro”. En este marco, se desarrollan los Proyectos y Acciones (PyA) del Centro Universitario Gálvez (CUG), Reconquista- Avellaneda (CURA) y de la Sede Universitaria Rafaela- Sunchales (SURS).

Los centros universitarios son unidades de gestión académica y administrativa que despliegan la totalidad de las funciones sustantivas universitarias. Con la incorporación de esta figura en el Estatuto del año 2012, toma mayor impulso el trabajo de proyección territorial de la Universidad. A partir de entonces, la Escuela Universitaria de Análisis de Alimentos de la ciudad de Gálvez y la Escuela Universitaria del Alimento de la ciudad de Reconquista, instituciones que, básicamente, se apoyaban en el desarrollo de una sola carrera, quedaron habilitadas formalmente para el desarrollo de la totalidad de las funciones sustantivas universitarias. Además, en ese año, se inaugura una sede

universitaria con actividad en las ciudades de Rafaela y Sunchales próxima a transformarse en centro universitario.

El proceso de reconversión de las escuelas en centros universitarios y la decisión de apertura de una sede en el centro- oeste provincial significaron desafíos y esfuerzos de planificación y movilización de recursos que aún se encuentran en desarrollo. En este sentido, el objetivo es describir el estado de situación, las potencialidades y los desafíos que presenta para la Universidad la proyección sobre el litoral- centro y las expectativas respecto a su rol como agente promotor del desarrollo.

Universidad y desarrollo

La importancia del conocimiento científico para el desarrollo económico es en la actualidad una cuestión insoslayable. Uno de los primeros en señalar esta articulación fue Daniel Bell en su descripción sobre la *Sociedad Postindustrial* (2006) en la década del 70; aunque, tal vez, la referencia más influyente en este aspecto sea la obra de Manuel Castells (2001).

En este contexto, se han redefinido los límites entre la sociedad y la universidad, hasta tal punto que algunos autores han interpretado esta situación como sintomática de un nuevo modelo de producción de conocimiento, ya sea mediante una mayor interacción entre gobierno, industria y universidad (Etzkowitz, 2002) o la emergencia de un nuevo campo de interacción donde actores del sistema científico y exteriores a él construyen negociadamente las agendas de investigación (Gibbons et al, 1997).

En América Latina, desde la década del 60, la ciencia y la tecnología son señaladas como un elemento clave para avanzar hacia el desarrollo económico. Esta cuestión ya se encontraba presente en trabajos realizados por la CEPAL (Brunner, 2007; Pérez Lindo, 2016) y, también, en el modelo de política científica del “triángulo de Sábato” (Sábato y Botana, 2011).

Relacionado a esta temática, existen en la región una importante cantidad de investigadores abocados al estudio de la utilidad social de la ciencia, el conocimiento científico como bien de mercado y la orientación de los actores del sistema científico frente a esta situación (Kreimer y Thomas, 2004; Vacarezza y Zabala, 2002; Vessuri,

1997); el papel de la universidad en el desarrollo económico en América Latina (Dagnino, 2007); el rol de la universidad frente a las problemáticas sociales y productivas de su entorno (Riquelme, 2014; 2008; 2003); y la idea de *universidades para el desarrollo* (Brunner, 2007; Sutz, 2005; Sutz y Arocena, 2015 y 2016). En esta última línea, aunque desde una perspectiva normativa, algunos autores han llegado a postular la necesidad de un *Modo 3* de producción de conocimiento científico como complemento a los modos 1 y 2, y como un modelo de desarrollo inteligente, sustentable y solidario (Pérez Lindo, 2016).

Por otro lado, si tenemos en cuenta que los enfoques sobre desarrollo local coinciden en señalar esta perspectiva como una estrategia de desarrollo articulada desde abajo, en base a recursos del propio territorio, impulsada por actores locales y que no necesariamente remiten a una localidad, sino que puede abarcar varios municipios o una región con características similares (Abuquerque, 2004; Boiser, 2001; Vázquez Vaquero, 2000), puede decirse que los trabajos sobre universidad y desarrollo local introducen la dimensión territorial en el área de estudios sobre la relación entre universidad y desarrollo. En este sentido, existe una gran cantidad de trabajos en América Latina que abordan el rol de la universidad como actor para el desarrollo local (Coraggio, 2002 y 2015; Madoery, 2006; Martínez de Ita, Piñero y Figueroa Delgado, 2013; Nuñez Jover y Alcazar Quiñones, 2016).

Regionalización y descentralización de las universidades en Argentina. Un breve repaso

La expansión de la educación superior (ES) en Argentina ha avanzado por dos vías: la inclusión de sectores del conurbano de la Ciudad de Buenos Aires, regiones y provincias desfavorecidas; y una “estrategia de poblamiento” que entiende a la ES como instrumento de retención de población y factor de desarrollo (Ministerio de Educación de la Nación, 2012)

La UNL, junto a las universidades nacionales de Tucumán y de Cuyo, fundadas durante la primera ola de expansión del sistema universitario argentino, entre 1919 y 1956, pueden considerarse como los primeros antecedentes donde aparece la idea de una universidad regional. Ubicadas en macrorregiones que abarcan varias provincias,

aunque sin demasiado éxito, en principio, fueron ideadas como instituciones con propuestas formativas no tradicionales abocadas a la atención de las problemáticas regionales (Rovelli, 2008).

Algunas décadas más tarde, lamentablemente en un contexto de dictadura militar, a principios de la década del 70, las ideas de universidades para el desarrollo y de regionalización reaparecen con el doble propósito de expandir geográficamente el sistema de ES y de vincular propuestas formativas con problemáticas económicas regionales; pero, también, para desconcentrar la población universitaria de los grandes centros urbanos, ya que las universidades eran consideradas por el gobierno de facto como focos de agitación social. Entre 1971 y 1973, ya sea por división de instituciones ya existentes o creación de nuevas casas de estudios, el número de universidades nacionales pasó de 10 a 23 (Rovelli, 2006).

Entre 1990 y 1995 se crearon 21 universidades nacionales. La sanción de la Ley de Educación Superior, entrada en vigencia en 1995, pone un freno a la apertura de nuevas instituciones; aunque, de todas formas, la expansión de la ES continuó avanzando de la mano de propuestas diversas llevadas adelante por instituciones públicas y privadas: sedes, subsedes, extensiones áulicas, centros universitarios, ampliación de la oferta de educación a distancia y/o semipresencial y convenios celebrados con municipios e instituciones locales. (Pérez Rasetti, 2012).

Producto de esta situación, algunas ciudades intermedias han experimentado el arribo de un número significativo de instituciones universitarias, erigiéndose como pequeños centros regionales de ES. En el centro- norte de la provincia de Santa Fe, se destaca la evolución desarrollada en dos sectores geográficos: la zona urbana constituida por los municipios de Reconquista y Avellaneda, en el noreste de la provincia, y la ciudad de Rafaela (centro- oeste), cada una de aproximadamente cien mil habitantes y con influencia directa sobre un área con alrededor del doble de su población. Ambos casos cuentan con una importante presencia de instituciones universitarias y terciarias, en su mayoría de carácter privadas. Ninguno de los dos casos mencionados escapa a la problemática general ocasionada por una expansión carente de planificación integral, que configura un panorama de desarticulación, sobreoferta y dudosa calidad (Pérez

Rasetti, 2012; Rama, 2016; Zelaya, 2013), que podría interpretarse como la consecuencia no buscada (Giddens, 1998) de acciones impulsadas y llevadas adelante por actores con desempeño en diferentes esferas de la vida social con miras a la satisfacción de sus intereses materiales y simbólicos (Weber, 2008).

Características de la zona de influencia de la UNL[1]

El área geográfica de influencia de la UNL es relativamente extensa (110 422 km2) y cuenta con una población de 1 712 110 habitantes; de los cuales 765 242 (45%) se encuentran en el área metropolitana de las vecinas ciudades de Santa Fe y Paraná. El resto se distribuye en los 12 departamentos del centro y norte de la Provincia de Santa Fe y en la costa oeste central de la vecina Provincia de Entre Ríos.

La Provincia de Santa Fe representa el 8% del PBI nacional y el 21% de las exportaciones; mientras que la de Entre Ríos significa el 2% del PBI y el 2,5% de las exportaciones. Básicamente, las actividades productivas están eslabonadas con el sector primario. Los productos más importantes son: algodón, girasol, sorgo, trigo, maíz, cítricos, soja, leche y carne bovina. Esto habilita, directa o indirectamente, actividades industriales en las cadenas de maquinaria para la industria alimenticia, de la cual los departamentos del centro- norte santafesino participan con el 41,6% del total del valor de esta cadena en la Provincia; de la carne bovina (48,9%); carrocera (22,9%); láctea (60,4%); de la maquinaria agrícola (21,8%); y textil (27,3%). Aunque también se desarrolla actividad autopartista (33,2% del total provincial), de madera y muebles (38,7%) y de software y servicios informáticos (54,9%). (Universidad Nacional del Litoral, 2016).

El 8,15% de la población de la región tiene formación de tercer nivel completa. Si se agrega, además, a quienes no han finalizado sus estudios superiores, pero han comenzado en algún momento, se obtiene que el 15,45% de la población del litoral-centro cursó alguna vez estudios superiores. En las ciudades de Santa Fe y Paraná es donde se encuentran los mayores valores. Allí, el 19,14% y el 20,69%, respectivamente,

[1] Una caracterización más completa puede encontrarse en el capítulo 1 de la Tercera Autoevaluación Institucional de la Universidad Nacional del Litoral. Disponible en: https://www.unl.edu.ar/blog/2017/07/03/tercera-evaluacion-institucional

asistió en algún momento a un establecimiento de educación superior; mientras que el 9,57% y el 10,09% lo han completado. Por otra parte, en el extremo norte de la región es donde se encuentran los valores más bajos. Santa Fe y Paraná son, también, las ciudades donde la presencia de instituciones y variedad de carreras es mayor. (Universidad Nacional del Litoral, 2016).

Proyección territorial de la UNL

La estructura de gestión de los centros y la sede se encuentra, aunque con distintos grados de avance, en proceso de consolidación. Son el CURA y el CUG los que, por su mayor antigüedad, se encuentran más avanzados; mientras que la Sede aún está en proceso de normalización para su constitución como centro.

Las carreras ofrecidas en los tres casos apuntan a un *matching* con el entramado productivo local y a cubrir áreas de vacancias. Las propuestas actuales se desarrollan en el área de alimentos, como la Licenciatura en Ciencia y Tecnología de los Alimentos y las tecnicaturas universitarias en Tecnología de los Alimentos y Gastronomía; pero también en el área de salud, mediante las carreras de Enfermería Universitaria y Lic. en Obstetricia; en el área de informática con las tecnicaturas en Informática de Gestión (semipresencial) y en Informática Aplicada a la Gráfica y Animación Digital; y, vinculada a la cuestión energética, la Tecnicatura en Biocombustibles. Por otro lado, la totalidad de las carreras a distancia de la Universidad encuentran en los centros y la sede a organismos para su articulación en conjunto con el Centro Multimedial de Educación a Distancia (CEMED) de la UNL. También es para destacar el trabajo conjunto de los centros y la sede con la dirección de posgrado de la Universidad y las áreas de posgrado de las facultades a través de la Escuela de Posgrado.

En materia de investigación, desde los centros y la sede se desarrollan líneas de investigación en fisicoquímica, química analítica y alimentos; aunque, tal vez, el mayor desarrollo de la actividad se encuentra en las funciones de extensión y transferencia tecnológica. En extensión se han llevado adelante importante cantidad de proyectos en mejoramiento y salud nutricional infantil, seguridad alimentaria, promoción de hábitos alimenticios saludables y buenas prácticas de elaboración de alimentos; aunque también se han realizado otros en materia de calidad de vida de adultos mayores, protección del

medioambiente y democratización del conocimiento científico. Por otra parte, los laboratorios del CURA y del CUG realizan análisis de aguas, alimentos y efluentes, manteniendo contactos regulares con más de cien instituciones. Funcionan, además, gabinetes de emprendedores que hacen de vínculo con las actividades de la Secretaría de Vinculación y Desarrollo Productivo de la UNL. En la zona norte de la Provincia, el CURA impulsa en conjunto con otras instituciones de la zona la creación del Polo Tecnológico del Norte Santafesino. (Universidad Nacional del Litoral, 2016).

Un insumo importante para la planificación académica de los centros es un estudio realizado por la UNL en el año 2012 en las ciudades de Reconquista- Avellaneda, Rafaela y Sunchales (Universidad Nacional del Litoral, 2013). Este trabajo es un estudio de factibilidad realizado para planificar el desarrollo de la institución en el centro y norte santafesino a mediano plazo. Incluye información sobre carreras terciarias y universitarias existentes en las ciudades mencionadas; volumen de graduación secundaria; preferencias de carreras de los estudiantes próximos a terminar estudios secundarios; principales problemáticas socioeconómicas detectadas por actores e instituciones más relevantes de las localidades y su área de influencia; y, también, sobre la posibilidad con la que cuentan los futuros estudiantes universitarios para trasladarse a otra ciudad y continuar estudios superiores.

El entramado de instituciones de educación superior existente en las dos áreas es diverso, pero se halla compuesto, principalmente, por sedes o subsedes de instituciones privadas como la Universidad Católica de Santa Fe, la de Salta y la de Santiago del Estero, la Universidad del Salvador y la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Son excepciones las facultades regionales de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), que funcionan en Reconquista y en Rafaela con carreras de ingeniería y de formación técnica; el Instituto Superior del Profesorado Nº 2 "Dr. Joaquín V. González" (Rafaela) y el Instituto Superior del Profesorado Nº 4 “Ángel Cárcano” (Reconquista), ambos de gestión provincial, que desarrollan profesorados terciarios en distintas áreas de conocimiento para el desempeño en docencia en el nivel secundario; y la recientemente creada Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf), con área de influencia en el centro- oeste santafesino y centro- este de Córdoba.

Con excepción de las facultades de UTN y la UNRaf, las propuestas existentes tienen dos características principales: carreras que necesitan bajo nivel de infraestructura e inversión, principalmente en el área de negocios y administración; o bien, profesorados terciarios. También, sin exclusión de lo anterior, carreras como Abogacía, Contador Público Nacional o Psicología, que gozan de mayor visibilidad social y suelen ser las más demandas por los graduados del nivel secundario.

En consideración de esta situación, el fortalecimiento de la UNL en la región se está planificando con motivo de evitar una superposición en áreas de conocimiento donde ya existen carreras y, a su vez, para poder articular propuestas formativas innovadoras que articulen con las actividades productivas del territorio. En este sentido, en el mencionado estudio, se indagó sobre las principales problemáticas sociales y productivas en las áreas de influencia del CURA y de la SURS mediante entrevistas en profundidad a autoridades políticas municipales; representantes de cámaras empresarias y el sector productivo; organismos del sistema científico como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI); directores de escuelas secundarias y de institutos terciarios provinciales.

Las opiniones recogidas en Rafaela y Sunchales señalaron una serie de problemáticas sociales entre las que destacan: 1) necesidad de consolidar el asociativismo; 2) incremento de problemáticas asociadas al crecimiento de las ciudades como inseguridad, pobreza, adicciones y cobertura de servicios públicos; 3) deserción en educación superior; 4) necesidad de profesionalizar a los trabajadores rurales; 5) problemas ambientales; 6) falta de infraestructura, particularmente vial; 7) problemas de financiamiento a la producción; 8) crecimiento del costo de vida; e 9) insuficiencia de recursos humanos calificados. Por su parte, los testimonios en Reconquista- Avellaneda coinciden en señalar muchas de las problemáticas encontradas en Rafaela y Sunchales, aunque se agregan otras propias de la zona norte santafesina: 1) manejo de agua potable para consumo humano y producción agropecuaria; 2) condiciones de suelo y climáticas diferentes a la región pampeana; 3) una matriz productiva poco diversificada y dependiente del sector primario; 4) insuficiencia de capacidades de gestión por parte de los empresario de la zona; 5) insuficiencia de recursos humanos calificados; 6) problemáticas ligadas al crecimiento de las ciudades (Reconquista es un pequeño polo

receptor de inmigración en el norte de Santa Fe); e 7) insuficiente infraestructura vial, energética, portuaria y en comunicaciones. Otra cuestión señalada en ambos casos fue que los estudiantes que se trasladan hacia Santa Fe, Rosario, Córdoba o Buenos Aires para cursar estudios superiores, muchas veces no regresan, lo que constituye una fuga de recursos humanos.

Estas problemáticas, de acuerdo al caso, poseen mayor o menor nivel de vinculación con posibles propuestas formativas. Para algunas de ellas, actualmente, ya existen en esas localidades carreras que potencialmente pueden proveer profesionales capacitados para ayudar a su resolución; pero, también, se detectaron las siguientes áreas de vacancias: 1) química y biotecnología; 2) informática; 3) salud humana 4) salud animal; y 5) ciencias sociales (excluyendo ciencias económicas).

De este modo, las carreras que fueron creándose en los centros universitarios y la sede durante estos últimos años intentan proveer recursos humanos capacitados para atender las problemáticas detectadas en las áreas de química de los alimentos, informática y salud; aunque resta aún consolidar las propuestas existentes y lograr desarrollar un abanico más amplio de carreras de grado.

A tal fin, la UNL cuenta con ventajas frente a los otros actores regionales; pero debe, también, hacer frente a algunos desafíos.

A favor, UNL cuenta con un abanico muy amplio de carreras de pregrado, grado y posgrado en todas las áreas de conocimiento, con potencial para ser desarrolladas también en los centros regionales. También, goza de un alto prestigio a nivel nacional, que se manifiesta con más fuerza en su área de influencia y se vio reflejado en el relevamiento de opinión pública realizado por el Observatorio Social de la UNL en el marco de la Tercera Autoevaluación Institucional durante el año 2015 y en las opiniones de las fuerzas vivas locales que vieron con mucho entusiasmo a la creación de los centros universitarios (Universidad Nacional del Litoral, 2013). Las limitaciones, por otro lado, vienen dadas por variables de contexto: 1) los estudiantes secundarios se inclinan por carreras tradicionales; 2) es relativamente bajo el volumen potencial de estudiantes universitarios en el área; 3) existe el hábito de migrar hacia grandes ciudades para realizar estudios superiores; 4) muchos graduados secundarios son absorbidos por el

mercado de trabajo y no continúan estudios formales; 5) se encuentran instaladas sedes, subsedes e institutos terciarios privados con un volumen relativamente amplio de carreras; y 6) es insuficiente la dotación de recursos humanos e infraestructura local para llevar adelante con calidad educativa la mayoría de las carreras necesarias para cubrir las áreas de vacancia detectadas, razón por la cual, se hace necesario el traslado de profesores desde Santa Fe y una inversión considerable en infraestructura (principalmente laboratorios y equipos).

Conclusión

La ampliación de la cobertura territorial de la ES, en la medida que se lleve adelante con calidad y responsabilidad institucional, es un pilar fundamental del desarrollo local.

En ese sentido, la proyección territorial de UNL necesita continuar avanzado en consideración de las necesidades sociales y productivas de la región, mediante una planificación a mediano y largo plazo, para así evitar reproducir lógicas disfuncionales. En este sentido, la figura de Centro Universitario, al retener la totalidad de las funciones académicas y avanzar de manera planificada en el marco del PDI, es un paso importante en esa dirección.

La Universidad debe ser un catalizador de las actividades económicas, principalmente de aquellas que requieren del desarrollo de conocimientos y recursos humanos calificados; pero debe evitar operar a demanda de las actividades económicas ya establecidas. No se trata de ir detrás de las necesidades de un sector en particular, sino de coadyuvar al desarrollo de actividades que necesiten recursos humanos de alta calificación y hagan uso del conocimiento producido.

En este marco, debe profundizarse el conocimiento sobre las potencialidades del entorno productivo, para ganar reflexividad sobre la proyección territorial de la enseñanza y el desarrollo de proyectos de investigación que, vía transferencia tecnológica y extensión, puedan lograr un impacto significativo sobre la región.

Naturalmente, la Universidad es un actor parte de una configuración más amplia y debe fortalecer las instancias de coordinación existentes con el gobierno provincial, los municipios, actores económicos y educativos locales para delinear y llevar adelante una agenda de trabajo conjunta.

Bibliografía

Albuquerque, F. (2004) *El enfoque del desarrollo económico local,* OIT, Buenos Aires.

Bell, D. (2006) *El advenimiento de la sociedad postindustrial,* Madrid, Alianza.

Castells, M. (2001) *La Era de la Información*, Vol. 1, México, Siglo XXI.

Boisier, S. (2001) "Desarrollo local: ¿de qué estamos hablando?", en Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. (eds.) *"Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo loca",* Rosario, Homo Sapiens.

Brunner, J. J. (2007) *Universidad y sociedad en América Latina,* Xalapa, Veracruz, México, Universidad Veracruzana.

CONEAU (2017) *Informe final de evaluación externa de la comisión nacional de evaluación y acreditación universitaria,* Buenos Aires, CONEAU.

Coraggio, J. L. (2015) "Desafíos en la formación profesional vinculados a la economía popular, las políticas públicas y el desarrollo local. El rol de la universidad", en *Revista +E,* Santa Fe, Ed. UNL, pp 6- 19.

_____ (2002) "Universidad y desarrollo local", ponencia presentada en el *Seminario Internacional .La educación superior y las nuevas tendencias*, organizado por Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP), UNESCO y el CIESPAL, Quito, 23-24 de julio.

Dagnino, R. (2007) "La universidad y el desarrollo en América Latina", en *Atos de pesquisa em educaçao,* Vol. 2, Nro. 3, septiembre- diciembre, Universidad de Blumenau, pp 371- 382.

Etzkowitz, H. (2002) "La triple hélice: universidad, industria y gobierno. Implicaciones para las políticas y la evaluación", recurso digital disponible en http://www.sister.nu.

Gibbons, M. et al (1997) *La nueva producción de conocimiento científico. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas,* Barcelona, Ediciones Pomares.

Kreimer et al. (2004) *Produccion y uso social de conocimientos. Estudios de sociología de la ciencia y la tecnología en América latina,* Bernal, Ed. Universidad de Quilmes.

Martínez de Ita, M. E., Piñero, F. y Figueroa Delgado, A. (Coords.) (2013) *El papel de la universidad en el desarrollo,* Publicación conjunta entre CLACSO, Benemérica Universidad Autónoma de Puebla y Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Madoery, O. (2006) “La formación de agentes de desarrollo desde la perspectiva endógena”, en *XI Congreso Internacional sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública,* Guatemala, Nov.

Ministerio de Educación de la Nación (2012, agosto 14) Anexo Resolución Ministerial Nro. 1368.

Nuñez Jover, J. y Alcanzar Quiñones, A. (comps.) (2016) *Universidad y desarrollo local: contribuciones latinoamericanas,* México, Unión de Universidades de América Latina (UDUAL).

Pérez Lindo, A. (2016) “El modo 3 de producción de conocimiento, las universidades y el desarrollo inteligente de América del Sur”, en *Integración y conocimiento,* Vol.2, Nro. 5, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

Pérez Rasetti, C. (2014) “La expansión de la educación universitaria en Argentina: políticas y actores”, en *Integración y conocimiento,* Vol.1, Nro. 2, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

Rama, C. (2016) “Nuevas dinámicas de la regionalización universitaria en América Latina”*,* en *Revista internacional de investigación en educación,* Vol. 8, Nro. 17, pp. 99- 134.

Riquelme, G. C. (Dir. y Ed.) (2014) *Las demandas de educación y formación para el trabajo en la Argentina poscrisis,* Buenos Aires, La Bicicleta Ediciones.

_____ (Ed.) (2008) *Las universidades frente a las demandas sociales y productivas. Capacidades de los grupos de docencia e investigación en la producción y circulación del conocimiento,* Tomo I., Buenos Aires, Miño y Dávila.

_____ (2003) *Educación superior, demandas sociales y productivas y mercado de trabajo. Colección Ideas en Debate*, Buenos Aires, Consejo Editor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires- Miño y Dávila.

Rovelli, L. (2008) “Usos de la idea de universidad regional”, *V Jornadas de sociología de la Universidad Nacional de la Plata,* 11- 12 de diciembre, La Plata.

_____ (2006) “La universidad para el desarrollo: un recorrido por la idea de creación de nuevas universidades nacionales en los 70”, en *Historia de la educación- anuario,* Vol. 7.

Sábato, J. y Botana, N. (2011) “La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina”, en Sábato, J. (Comp.) *El pensamiento latinoamericano en la problemática ciencias- tecnología- desarrollo- dependencia,* Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional.

Sutz, J. (2005) “Sobre agendas de investigación y universidades de desarrollo”, en *Revista de Estudios sociales,* Nro. 22, diciembre, Universidad de los Andes, Colombia, pp 107- 115.

Sutz, J. y Arocena, R. (2016) *Universidades para el desarrollo*, UNESCO.

_____ (2015) “La Universidad en las políticas de conocimiento para el desarrollo inclusivo”, en *Cuestiones de Sociología,* nº 12*,* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata.

Universidad Nacional del Litoral (2016) *Tercera autoevaluación institucional,* Santa Fe, UNL.

_____ (2013) *Necesidades y Demandas Implícitas y Explícitas en dos Áreas de Proyección Territorial de la Universidad Nacional del Litoral: Rafaela- Sunchales y Reconquista- Avellaneda*, documento de trabajo de la Secretaría de Planeamiento UNL.

Vaccarezza, S. L. y Zabala, J. P. (2002) *La construcción de la utilidad social de la ciencia. Investigadores en biotecnología frente al mercado,* Bernal, Ed. Universidad de Quilmes.

Vázquez Vaquero, A. (2000) *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual,* Santiago, CEPAL.

Vessuri, H. (1997) “La academia va al mercado”, en *Pensamiento universitario,* año 5, nro. 6, Buenos Aires.

Zelaya, M. (2013) “Impacto de las políticas de territorialización de educación superior en nuestro país durante las últimas décadas”, *XIII Coloquio de gestión universitaria en América del Sur. Rendimientos académicos y eficacia social de la Universidad,* Universidad Tecnológica Nacional, 26- 29 noviembre, Buenos Aires.